

MIENTRAS

No podrán los ríos llegar hasta el mar
ni podrán las nubes de nuevo llorar
mientras mis manos, en la oscuridad
no puedan tu cuerpo encontrar.

No podrá el silencio de nuevo quebrar
el ruido indolente de la gran ciudad
mientras mis besos no puedan correr
por cada rincón de tu ser.

No podrá la noche de nuevo expirar
al sentir el beso del amanecer,
mientras no pueda sentir otra vez
el beso procaz de tu piel.